

PRÁCTICAS PEDAGÓGICAS DE ALTO IMPACTO EN EL APRENDIZAJE

(High-Leverage Practices)

Fuente: Teaching Works / Facultad de Educación Universidad de Michigan Traducción: Facultad de Educación Universidad del Desarrollo

1 LIDERAR DISCUSIONES GRUPALES.

En una discusión grupal, el profesor y todos los estudiantes trabajan juntos en un contenido específico, usando recíprocamente ideas y recursos. Los propósitos de una discusión son construir un conocimiento y una capacidad colectiva en relación a objetivos de aprendizaje específicos y permitir que los estudiantes practiquen sus habilidades para escuchar, hablar e interpretar. El profesor y un amplio rango de los estudiantes contribuyen oralmente, escuchan activamente, y dialogan y aprenden de las contribuciones de otros.

2 EXPLICAR Y MODELAR LOS CONTENIDOS, PRÁCTICAS Y ESTRATEGIAS.

Explicar y modelar son prácticas para hacer explícito a los estudiantes una amplia variedad de contenidos, prácticas académicas y estrategias. Según el tema y el objetivo de aprendizaje, el profesor puede utilizar simples explicaciones verbales, a veces acompañadas de ejemplos o representaciones. Cuando se enseñan prácticas académicas y estrategias más complejas, como un algoritmo para resolver una operación matemática o el uso de la metacognición para mejorar la comprensión lectora, el profesor puede elegir dar explicaciones más elaboradas lo que llamamos "modelar". Modelar implica dar una explicación verbal, pero también pensar en voz alta y demostrar.

3 ELICITAR E INTERPRETAR EL RAZONAMIENTO INDIVIDUAL DE LOS ESTUDIANTES.

El profesor plantea preguntas o tareas que provocan o permiten que los estudiantes revelen su razonamiento acerca de un contenido académico en específico, con el fin de evaluar su comprensión, orientar las decisiones pedagógicas, y hacer emerger ideas que beneficien a otros estudiantes. Para hacer esto de modo efectivo, el profesor elicit el razonamiento de los estudiantes mediante preguntas cuidadosamente elegidas, anticipa posibles respuestas y considera interpretaciones alternativas.

4 DIAGNOSTICAR PATRONES COMUNES EN EL RAZONAMIENTO Y DESARROLLO DE LOS ESTUDIANTES EN UNA ASIGNATURA.

Aunque existen importantes diferencias individuales y culturales entre los estudiantes, también hay patrones comunes en las maneras en que razonan, comprenden y desarrollan habilidades en relación a temas y problemas particulares. El profesor que está familiarizado con los patrones comunes de razonamiento y desarrollo, y que es experto en anticiparlos e identificarlos es capaz de trabajar más efectiva y eficientemente al planificar e implementar sus clases y al evaluar el aprendizaje de los estudiantes.

5 IMPLEMENTAR NORMAS Y RUTINAS PARA EL DISCURSO Y EL TRABAJO EN LA SALA DE CLASES.

Cada disciplina tiene normas y rutinas que reflejan los modos en que las personas de ese campo construyen y comparten el conocimiento. Estas normas y rutinas varían a lo largo de las asignaturas, pero usualmente suponen establecer hipótesis, proporcionar evidencias para los argumentos, y demostrar en detalle el propio razonamiento. Enseñar a los estudiantes cuáles son estas normas, por qué son importantes y cómo usarlas es crucial para construir comprensión y capacidad en cada asignatura. Para lograrlo, el profesor puede modelar, dar explicaciones explícitas y brindar frecuentes oportunidades de práctica.

6 COORDINAR Y AJUSTAR LA ENSEÑANZA DURANTE UNA CLASE.

El profesor debe hacerse cargo de coordinar y ajustar la enseñanza durante la clase de manera de mantener la coherencia, asegurarse que responda a las necesidades de los estudiantes, y aprovechar el tiempo eficientemente. Esto implica conectar explícitamente las partes de la clase, manejar cuidadosamente las transiciones y realizar cambios a la planificación según el progreso de los estudiantes.

7 ESPECIFICAR Y REFORZAR EL COMPORTAMIENTO PRODUCTIVO DE LOS ESTUDIANTES.

Tener expectativas claras del comportamiento de los estudiantes y realizar un trabajo minucioso por parte del profesor al enseñar y reforzar aquellos comportamientos productivos (incluyendo el reorientar estratégicamente el comportamiento no productivo), ayuda a crear ambientes de aprendizaje productivo para todos. Esta práctica supone no solo la habilidad para establecer reglas en la sala y para manejar comportamientos realmente disruptivos, sino también la de reconocer las muchas maneras en que los estudiantes actúan cuando están efectivamente involucrados y la habilidad de enseñarles cómo interactuar recíprocamente durante una clase.

8 IMPLEMENTAR RUTINAS DE ORGANIZACIÓN.

El profesor implementa modos rutinarios para realizar tareas de la clase con el fin de maximizar el tiempo disponible para el aprendizaje y minimizar las interrupciones y distracciones. Organiza el tiempo, el espacio, los materiales y a los estudiantes estratégica y deliberadamente. Le enseña a los estudiantes cómo hacer fila antes de entrar, repartir guías, y participar durante una discusión grupal. Esto implica demostrar y ensayar las rutinas y mantenerlas consistentemente.

9 ESTABLECER Y GESTIONAR EL TRABAJO DE LOS ESTUDIANTES EN GRUPOS PEQUEÑOS.

El profesor recurre a grupos pequeños cuando los objetivos de aprendizaje requieren interacciones profundas entre los estudiantes y para enseñar a los estudiantes a trabajar en equipo. Para sacar provecho de estos grupos, el profesor elige tareas que requieren y promueven el trabajo colaborativo, proporciona instrucciones claras que permiten que los grupos trabajen semi-independientemente, e implementa mecanismos para hacer a los estudiantes responsables tanto del propio aprendizaje como del colectivo. El profesor usa su tiempo estratégicamente, escogiendo deliberadamente con qué grupos trabajar, en qué momento y en qué tareas.

10 CONSTRUIR RELACIONES RESPETUOSAS CON LOS ESTUDIANTES.

El profesor incrementa las posibilidades de que los estudiantes se involucren y perseveren en la escuela cuando establece con ellos relaciones individuales y positivas. Algunas de las técnicas para lograr esto son saludar periódicamente a los estudiantes, 'ponerse al día' con ellos en conversaciones breves que demuestren cariño e interés, y estar al tanto de estudiantes que viven situaciones personales difíciles o especiales.

11 CONVERSAR ACERCA DE LOS ESTUDIANTES CON SUS PADRES O APODERADOS.

La comunicación habitual entre el profesor y padres/apoderados estimula el aprendizaje de los estudiantes. El profesor se comunica con los padres para entregar información sobre el progreso académico, el comportamiento, o el desarrollo de los estudiantes; para pedir información y ayuda; y para solicitar el involucramiento de los padres en la escuela. Estos intercambios pueden ser en persona, mediante comunicaciones escritas, o por teléfono. La comunicación productiva implica las sutilezas culturales y del lenguaje, y está diseñada para apoyar a los padres/apoderados en la tarea de promover el éxito de los niños dentro y fuera del colegio.

12 APRENDER SOBRE EL CONTEXTO CULTURAL, RELIGIOSO, FAMILIAR E INTELCTUAL DE LOS ESTUDIANTES Y CONSIDERARLO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE.

El profesor debe aprender activamente sobre sus estudiantes para planificar clases que satisfagan sus necesidades. Esto supone un esfuerzo deliberado por comprender las normas culturales de comunicación y colaboración que prevalecen en cada comunidad, cómo ciertos puntos de vista culturales y religiosos afectan lo que se considera apropiado en la escuela, y los temas y problemas que interesan a estudiantes particulares y a grupos de estudiantes. Esto también implica mantener un registro de lo que ocurre en la vida personal de los estudiantes de manera de ser capaz de responder apropiadamente cuando lo que sucede fuera de la escuela influye sobre lo que ocurre dentro de ella.

13 ESTABLECER METAS DE CORTO Y LARGO PLAZO PARA LOS ESTUDIANTES.

Metas claras que refieren a estándares externos ayudan al profesor a asegurarse que todos sus estudiantes aprenden el contenido esperado. Metas explícitas ayudan al profesor a mantener en el tiempo una enseñanza coherente y equitativa, que no pierde de vista su propósito. Establecer metas efectivas supone analizar el conocimiento y las habilidades de los estudiantes en relación a los estándares establecidos, y cuidadosos esfuerzos para establecer y secuenciar metas intermedias que ayudarán a asegurar el progreso estable hacia metas mayores.

14 PLANIFICAR UNA CLASE Y SECUENCIAS DE CLASES.

Clases cuidadosamente secuenciadas ayudan a que los estudiantes desarrollen una comprensión profunda del contenido y habilidades y prácticas sofisticadas. El profesor planifica y secuencia clases cuidando brindar oportunidades para la investigación y el descubrimiento de los estudiantes e incluyen oportunidades para que practiquen y dominen habilidades y conceptos básicos antes de pasar a otros más avanzados. Las clases efectivamente secuenciadas tiene un foco coherente y mantienen a los estudiantes involucrados. Ellas favorecen el que los estudiantes logren apreciar sus propios aprendizajes.

15 VERIFICAR LA COMPRENSIÓN DE LOS ESTUDIANTES DURANTE Y AL FINAL DE CADA CLASE.

El profesor utiliza una variedad de métodos informales, pero conscientes, para evaluar qué están aprendiendo los estudiantes durante la clase. Estas frecuentes verificaciones de la comprensión proveen información sobre el nivel actual de competencia de los estudiantes y ayudan al profesor a ajustar su enseñanza durante una clase, o de una clase a la siguiente. Esto supone, por ejemplo, hacer preguntas simples, breves ejecuciones de tareas, o mantener un diario.

16 SELECCIONAR Y DISEÑAR EVALUACIONES FORMALES DEL APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES.

Las evaluaciones sumativas efectivas proveen al profesor con valiosa información acerca de qué han aprendido los estudiantes y qué no en relación a los objetivos específicos de aprendizaje. Para elaborar y seleccionar las evaluaciones el profesor considera validez, objetividad y eficiencia. Las evaluaciones sumativas efectivas proveen tanto a los estudiantes como al profesor de información útil que ayuda al profesor a planificar la enseñanza futura.

17 INTERPRETAR LOS RESULTADOS DEL TRABAJO DE LOS ESTUDIANTES, INCLUYENDO TAREAS COTIDIANAS, CONTROLES, PRUEBAS, PROYECTOS Y EVALUACIONES ESTANDARIZADAS.

El trabajo de los estudiantes es la fuente más importante de información sobre la efectividad de la enseñanza. El profesor debe analizar las producciones de los estudiantes, incluyendo evaluaciones de todo tipo, buscando patrones que guiarán sus esfuerzos para ayudar a estudiantes específicos y a la clase como un todo. Esta información servirá además para tomar futuras decisiones.

18 RETROALIMENTAR A LOS ESTUDIANTES DE FORMA ORAL Y ESCRITA.

La retroalimentación efectiva focaliza la atención de los estudiantes en cualidades específicas de su trabajo; destaca las áreas que requieren mejoría; y delinea los modos para hacerlo. La retroalimentación provechosa es específica, no abrumadora en su alcance, focalizada en tareas académicas, y busca hacer emerger la percepción que tienen los estudiantes sobre su propia capacidad. Retroalimentar efectivamente implica que el profesor deberá tomar decisiones estratégicas sobre la frecuencia, el modo y el contenido de la retroalimentación y comunicar de forma que los estudiantes entiendan.

19 ANALIZAR LA ENSEÑANZA CON EL PROPÓSITO DE MEJORARLA.

Aprender a enseñar es un proceso continuo que requiere de un análisis regular de la enseñanza y su efectividad. El profesor estudia sus metodologías y las de sus colegas con el fin de mejorar su comprensión acerca de las complejas interacciones entre profesores, estudiantes, y el contenido, y el impacto que tienen aproximaciones particulares de enseñanza. El análisis de la enseñanza puede ocurrir de forma individual o colectiva, supone identificar los rasgos preponderantes y establecer estrategias basadas en evidencia para mejorar.



Universidad del Desarrollo
Facultad de Educación